



ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE EGIPTOLOGÍA

CURSO DE EGIPTOLOGÍA 2019-2020 EL IMPERIO EGIPCIO. LA DINASTÍA XVIII

4

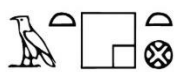
Los Servidores de Amón en Karnak en la dinastía XVIII

Elisa Castel

Madrid, 22 de noviembre de 2019



museo de san isidro
los orígenes de madrid



templo de
debod



Los Servidores de Amón en Karnak en la dinastía XVIII.

Elisa Castel.

Guión.

1. Introducción.
2. Origen y desarrollo del culto de Amón y de su templo.
3. Iconografía de Amón.
4. Aspectos generales de los Servidores del Dios.
 - 4.1. Formación, ascenso, deberes, higiene, indumentaria, alimentación...
5. Estructura de los Servidores de Amón en Tebas.
 - 5.1. Servidores del dios masculinos.
 - 5.2. Alto Clero:
 - 5.2.1.1. 1er, 2º, 3er y 4º Servidor del Dios.
6. Bajo Clero: las Phyles.
 - 6.1. Sacerdotes ordinarios.
 - 6.1.1.1. Especialistas.
 - 6.1.1.2. Sacerdotes horarios y horóscopos.
 - 6.1.1.3. Sacerdotes lectores.
 - 6.2. Sacerdotes Uab.
7. Clero femenino.
 - 7.1. La esposa del dios.
 - 7.2. Cantores y músicos.
 - 7.3. Bailarines.
8. Personal auxiliar.

Resumen.

Lo primero que hay que entender al hablar de una institución tan importante como el templo egipcio y del personal que trabajaba en él, es que en nada se parecen a los miembros de religiones monoteístas actuales, ni a ninguna de las instituciones religiosas en las que éstos offician. Ni en forma ni en modo.

Aunque para facilitar la comprensión se hable de “sacerdotes”, “profetas” o “clero”, en realidad el término adecuado para designar al personal que trabajaba para la divinidad en un templo egipcio es el de Servidores del Dios, los cuales se aproximan mucho más a la idea que hoy tenemos de funcionarios encargados de mantener atendida a la divinidad del templo y cumplir los ritos mágicos necesarios para que se sintiera complacido, porque sólo así protegería al país de desgracias. Ellos fueron los responsables de mantener los ritos y las liturgias tal y como se había dictado para que el orden universal no se viera alterado y el mundo no se destruyera.

Ser Servidor del Dios no era una vocación, sino que se accedía al cargo por designación, todo un honor puesto que suponía ingresar en una clase social privilegiada y bien alimentada. Aunque al principio los cargos no fueron hereditarios, la realidad es que, una buena parte del cuerpo sacerdotal, estuvo copado por varias familias tebanas influyentes. Se advierte al indagar los títulos religiosos que se repiten generación tras generación, sobre todo a partir del reinado de Hatshepsut y Thutmés III.

No era necesario que fueran piadosos, sino que cumplieran las normas tal y como se había estipulado. No tenían que hacer apostolado entre el pueblo,

puesto que el templo no era un lugar de acceso público sino la casa privada de la divinidad, un microcosmos privado en el que se tenía que sentir atendido y protegido. Hay que tener en cuenta que no existió un libro revelado donde se estipularan todas estas cuestiones. Por otra parte, los sacerdotes también trabajaban en el templo desarrollando labores administrativas o de intendencia y controlando los numerosos bienes y tributos que llegaban al templo.

El acceso a las diferentes partes del templo estaba regulado en función del cargo que se ocupara en la jerarquía, de manera que sólo el Primer Servidor del Dios podría abrir el naos donde se encontraba la estatua más sagrada de la divinidad, sumido en la parte más oscura e interna del templo, quizá a veces asistido por los otros Servidores del Dios de la directiva.

Dada la importancia que tuvo la familia y la descendencia en el antiguo Egipto la situación ideal de un Servidor del Dios era estar casado, a la vez que trabajaba en otras ocupaciones cuando no se encontraban de servicio, porque en el templo había sacerdotes permanentes en la dirección y temporales en puestos inferiores.

No sólo en Karnak existió el culto a Amón, sino que de forma paralela hubo otros Servidores del Dios Amón adscritos a los templos funerarios de Tebas Oeste y jerarquizados, es decir, existieron otros templos con Sumos Sacerdotes de Amón a la cabeza y un cuerpo de sacerdotal. Y los hubo también en otras provincias, desde Nubia hasta el Delta.

La supremacía de este dios y su creciente poder durante la dinastía XVIII, comenzó a sufrir bajo Amenhotep III y Thutmés IV, que concedieron atribuciones del clero de Karnak a sacerdotes de cultos del norte y culminó bajo el reinado de Amenhotep IV, un rey que en el año 5 instauró el culto a Atón, trasladó la capital a Ajetatón (hoy Amarna). Sin embargo, no fue hasta el año 9 cuando decretó que Atón era el único dios y abolió otros cultos asociados a Amón, no así otros dioses solares que siguieron recibiendo culto. Treinta años después, a la muerte de este rey el nuevo faraón, Tut-Anj-Amón restauraba los cultos tradicionales, eliminaba a Atón y ponía a la cabeza de Karnak a nuevos hombres de su confianza.

La estructura de los Servidores del dios en Karnak, puede resumirse del modo siguiente. A la cabeza del Alto clero estaba el Primer Servidor de Amón, que representaba al rey en todos los actos y ceremonias, puesto que el faraón no podía estar presente en todos los templos. Era en realidad un delegado del rey ante la divinidad. Por debajo de este personaje había otros tres miembros que formaban la directiva.

A continuación, en lo que hoy denominamos “el Bajo Clero” estaba el grupo más numeroso, el de los Sacerdotes ordinarios o Servidores del Dios, estructurados jerárquicamente en cuatro agrupaciones que se llamaban “Sa” y que la egiptología moderna denomina Phyle, un término empleado primera vez en el Decreto de Canopo, un documento fechado bajo el reinado de Ptolomeo III.

Las Phyles estaban compuestas por Servidores del Dios que trabajaban en el templo durante un mes lunar cada grupo. Tenían tres meses de descanso que empleaban generalmente en trabajos ajenos al templo. Este personal, salvo raras excepciones, era temporal y para entrar al servicio del templo tenían que someterse a una ceremonia de iniciación.

Además, había especialistas, como por ejemplo los sacerdotes horarios y horóscopos que observaban y estudiaban el cielo o los que determinaban los numerosos días fastos y nefastos que tenía el calendario. Eran importantes

porque si se celebraba una liturgia en un día poco apropiado, podría aprovecharlo el mal y la desgracia.

Imprescindibles eran los sacerdotes lectores o portadores de los rollos, que debían haber sido primero escribas para alcanzar esta categoría. **Había varios niveles de escribas y lectores, desde el más elemental a subdirectores, directores, inspectores y jefes...**, dirigidos por un personaje con trabajo permanente que recibía el título de **“El que está a cargo de las ceremonias del ritual” o “Sacerdote lector Jefe de Amón”**. Tenían que saber leer y escribir, tanto escritura jeroglífica como hierática, y sobre todo contar porque se ha de recordar que en el Antiguo Egipto sólo eran capaces de hacerlo de un 1 a un 4% de sus habitantes.

En la parte inferior del “Bajo Clero” estaban los sacerdotes Uab, o sacerdotes puros y por debajo aquellos que cubrían labores manuales de poco calado asociadas a la alimentación y al abastecimiento o transportaban a hombros la barca del dios en las fiestas. No necesitaban una ceremonia de iniciación, simplemente recibían entrenamiento.

Aunque en la sociedad egipcia el varón era la figura predominante en las responsabilidades estatales, sociales, “empresariales” y familiares, existió también una rama femenina en la que la mujer gozó de bastantes privilegios, si la comparamos con otras de civilizaciones coetáneas.

A la cabeza del grupo femenino estaba la Esposa del Dios, un cargo que primero llevó la madre del rey y después la esposa real. Este puesto fue inaugurado para Ahmes Nefertary, porque su madre Aahotep y su hermana Satkamose lo llevaron sólo de forma honorífica tras haber fallecido. Con ella pareció una importantísima y rica institución, dirigida por una mujer, aunque administrada por un hombre, que sirvió para fortalecer lazos entre el rey y el clero.

Por debajo de ella estaba la Superiora del Cuerpo Musical Sagrado de Amón” que era la que dirigía a las cantantes, músicos, bailarinas y contorsionistas. Como los hombres, estaban jerarquizadas y trabajaban a tiempo parcial, cuando el ritual lo requería. En Tebas, durante la dinastía XVIII, prácticamente la totalidad de las mujeres de cierta categoría, desempeñaron el cargo de Cantoras de Amón.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

Ayad M.F.

2009: *God's Wife, God's Servant. The God's Wife of Amun (c.740-525 bC)*. Londres, Nueva York

Bierbrier, M.L.

1977: “Hohenpriester des Amun” en Wolfgang Helck y Wolfhart Westendorf (ed). *Lexicon der Ägyptologie II*, Wiesbaden.

Castel, E.

1998: *Los sacerdotes en el Antiguo Egipto*. Madrid.

De Araujo, L.M.

1999: *O clero do Deus Amon no Antigo Egipto*. Lisboa.

Doxey, D.M.

“Priesthood”, en: D.B.Redford (ed.), *The Oxford Encyclopedia of Ancient Egypt* 3: Oxford: 68-73.

Forshaw, R.

2014: *The Role of the Lector in Ancient Egyptian Society*. Oxford.

Gitton, Ml.

1975. *L'épouse du dieu Ahmes Néfertary. Documents sur sa vie et son culte posthume*, Paris.

Gitton, M.

1976: "La résiliation d'une fonction religieuse: nouvelle interprétation de la stèle de donation d'Ahmès Néfertary", *BIFAO* 76, 65-89.

Haring, B.

2013: "The Rising Power of the House of Amun in the New" en: J.C., Moreno García (ed): *Ancient Egyptian administration*. Leiden, Boston: 607-637.

Graves-Brown, C.

2010: *Dancing for Hathor. Women in Ancient Egypt*. Londres.

Kadish, G.E.

2001: "Karnak", en: D.B.Redford (ed.), *The Oxford Encyclopedia of Ancient Egypt 2*: Oxford: 224-226.

Lefebvre, G.

1929: *Histoire des grands prêtres d'Amon de Karnak jusqu'à la XXle dynastie*, Paris.

Lull, J.

2006: *Los Sumos Sacerdotes de Amón Tebanos de la wHm mswt y dinastía XXI (ca. 1083-945 c.C)*. Oxford.

Naguib, S.A.

1990: *Le clergé féminin d'Amon thébain*. Lovaina.

Ostine, S.L.

2005: *The Role of the Chantress (Smayt) in Ancient Egypt*. BAR International Series. Oxford.

Quirke, S

1992: *La religión del Antiguo Egipto*. Madrid.

Robins, G.

1996: *Las mujeres en el antiguo Egipto*. Torrejón de Ardoz.

Sauneron, S.

1960: *The priests of Ancient Egypt*. Paris 1988.

Shafer, B (ed),

1998: "Temples, priest, and rituals: an overview, en Shafer (ed) *The temple in Ancient Egypt*. Ithaca.